

CATALUÑA

El alcalde de Torredembarra dimite tras 11 días en el cargo

EL PAÍS, Barcelona

El alcalde de Torredembarra, Pere Font (CiU), 11 días después de acceder al puesto, dimite para permitir la gobernabilidad del municipio, inmerso en una grave crisis política tras la imputación de todo el anterior equipo de gobierno por un delito contra la Administración pública.

El acuerdo de gobernabilidad, negociado e impuesto por las direcciones de CiU y el PSC y anunciado por Font y por el portavoz socialista Enric Granjel, tiene un punto de discrepancia. Mientras PSC, ERC y los no adscritos quieren un gobierno sin imputados, parte de los ediles de CiU quiere gobernar. En cualquier caso, el alcalde sería Granjel.

El anterior equipo, formado mayoritariamente por CiU, además de un concejal del grupo independiente GIT y otro del PP, y al frente del cual estaba el alcalde Daniel Masagué (CiU), además de un empresario local, son investigados por el juez por varios contratos supuestamente irregulares.

Trias frena las fiestas de turistas en los barcos

ADRIANO LUCIANI, Barcelona

Los tres armadores que organizan en sus barcos fiestas para turistas, el fenómeno conocido como *party-boats*, cambiarán de actividad, según aseguró ayer el primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Barcelona, Joaquim Forn, después de una reunión de una hora con los representantes de la Capitania Marítima, la Guardia Urbana, los Mossos d'Esquadra, la Guardia Civil y el Port Olímpic.

"Los tres armadores han asegurado que suspenderán estas fiestas y las reconvertirán en otro tipo de actividad", añadió Forn que, al mismo tiempo, hizo hincapié en la necesidad de que las distintas instituciones actúen de manera "coordinada, contundente y clara" para atajar definitivamente este fenómeno "que no tiene ningún sentido en la ciudad de Barcelona".

Forn afirmó también que si los armadores no respetaran el compromiso adquirido de suspender estas juergas marinas, las instituciones actuarán "con todos los medios que permite la ley".

En algunas de estas fiestas, en las que corre el alcohol, los turistas se bañaban en el mar.

Can Vies logra en Internet 70.000 euros para levantar el centro social

Un 30% del dinero recaudado será para la defensa legal de los detenidos

JORDI MUMBRÚ
Barcelona

A su ritmo y haciendo ruido solo cuando les interesa, el colectivo de Can Vies ha logrado ganar una nueva batalla y ha conseguido 1.746 donaciones por valor de 70.000 euros gracias al micro-mecenazgo organizado desde la plataforma de internet Verkami. Un 30% de este dinero lo destinarán "a pagar los procesos judiciales" que tendrán que afrontar para defender a los detenidos durante los disturbios y el 70% restante lo utilizarán para comprar material para rehabilitar la finca. La mano de obra quedará en manos de los voluntarios, que hasta ahora han respondido a todas las llamadas.

Desde que estalló el conflicto de Can Vies, los *okupas* han organizado jornadas de trabajo semanalmente para limpiar los escombros que quedaron cuando Transports Metropolitans de Barcelona (TMB) intentó derribar el centro social, ejecutando una orden judicial. El plan del Ayuntamiento quedó frustrado al día siguiente cuando los *okupas* prendieron fuego a la máquina excavadora y durante una semana los disturbios pusieron contra las cuerdas a la Administración local que terminó cediendo. El alcalde Xavier Trias ordenó la paralización del derribo, autorizó a los *okupas* a volver a levantar la finca e incluso financió a los técnicos para que dieran garantías de que la estructura del inmueble no había quedado dañada tras pasar todo un día encajando los golpes de la excavadora.

"La estructura está en perfecto estado", aseguró ayer un portavoz del movimiento. En las próximas asambleas tienen que decidir "qué actividades se organizarán" y también si pedirán una licencia de obras antes de empezar la remodelación. En



Patio del centro de Can Vies. / ALBERT GARCIA

medio de toda la tensión, el primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Barcelona, Joaquim Forn, se comprometió a estudiarla y aceptarla si cumplía con los requisitos necesarios.

La noticia de que habían llegado a los 70.000 euros de Verkami la conocieron el martes y fueron a brindar a la puerta de la sede del distrito de Sants- Mont-

juic, donde se estaba celebrando una Audiencia Pública.

Más allá de la limpieza del espacio, las obras de reconstrucción todavía se harán esperar, según fuentes del colectivo. La cesión que aprobó el alcalde Xavier Trias —en unos de sus pasos atrás más escandalosos de su gobierno— es durante dos años.

Una vez finalizado este periodo el alcalde que esté al mando tendrá que tomar la decisión de volver a destapar la caja de los truenos y desalojar al nuevo Can Vies o buscar una alternativa. El desalojo de Can Vies —tras casi una década de procesos judiciales— se tiró adelante porque el espacio estaba afectado por la construcción del cajón de casi 800 metros de largo que tiene cubrir las vías del tren en Sants.

La obra de cobertura está dividida en tres fases: la primera, que terminará en septiembre, es la que afecta al lado montaña de las vías. La segunda, que se adjudicará hoy mismo, es la que prevé la urbanización de la gran losa que cubrirá las vías en la banda mar. Fuentes municipales aseguraron ayer que esta obra no afecta para nada a la finca de

La asamblea decidirá las actividades del futuro espacio

Can Vies, que se verá implicada en la tercera fase.

En el momento de ordenar el desalojo de la finca de Can Vies, el Ayuntamiento argumentaba que era necesario también el derribo del inmueble para poder realizar los trabajos de la cobertura. Tras hacer marcha atrás en su intención de derribar la finca, la versión municipal es que, de momento, Can Vies no afecta para nada al desarrollo de las obras.

Según el proyecto, una parte de Can Vies se ve afectada por una de las rampas de acceso a la futura plataforma que cubrirá las vías. Otra parte está destinada a zona verde, según fuentes municipales.

El 15% de los niños catalanes vive en hogares donde ninguno de sus miembros tiene empleo

CAMILO S. BAQUERO, Barcelona

Las dos niñas de María, de 12 y 7 años, van a uno de los centros abiertos que tiene la Fundación Comtal en el barrio de La Ribera, en Barcelona. Su padre, desempleado, es una víctima más del desplome en los oficios de la construcción. María, de 37 años, trabaja para una empresa de limpieza 17 horas a la semana, que le permite ganar 360 euros al mes. "A veces llamamos a la suegra para que nos ayude con la carne y yo compro el arroz y las lentejas", confiesa.

Las dos menores forman parte de ese 15% de niños catalanes que viven en familias donde ninguno de los miembros tiene em-

pleo o es muy precario. Esta es una de las conclusiones que se extrae del informe Insocat que ayer publicó la federación de Entidades Catalanas de Acción Social, ECAS. "A pesar de ciertos signos de recuperación, la crisis aún persiste y el escenario post crisis que comienza a verse se caracteriza por un preocupante aumento de la precariedad laboral y las desigualdades", explica el texto.

Desde 2008 hasta 2013, el número de menores de 17 años que viven en familias sin empleo ha subido 11 puntos, pasando del 4,2% al 15,1%, la última cifra disponible. Se trata de una magnitud superior a la de España y cinco puntos mayor que la del promedio de los países de la zona

euro, según datos de Idescat a partir de la Encuesta de Población Activa del INE.

"Mi esposo tiene 44 años, va a muchos cursillos del servicio de ocupación, pero nunca lo cogen. Ahora hacemos llaveros en casa para una empresa, todo siempre cobrando en negro, seis céntimos por unidad", explica María. Con eso logran sacarse unos 60 euros más a la semana y hacer frente a los gastos. El alquiler del piso para los cuatro les cuesta 370 euros. Si bien en el primer trimestre de 2014 la tasa de paro se ha reducido en Cataluña (una variación de 2,3 puntos intertrimestral), el paro y la precarización del mundo laboral siguen siendo las principales causas de la exclusión so-

cial. Según la Generalitat, el 88% de los contratos firmados en 2013 eran temporales y de estos el 41% eran de menos de un mes de duración. En el primer trimestre de 2014, las personas que buscan trabajo desde hace más de un año equivalen al 60% del total de las personas que están en la búsqueda de un empleo.

María y sus familia también son usuarios de un banco de alimentos. Por dos euros les dan seis cartones de leche y dos paquetes de macarrones. En el centro de Comtal, además de jugar y el refuerzo escolar, las pequeñas reciben una merienda. "Una situación que debería ser extraordinaria termina por ser tu día a día", finaliza la mujer.

